

Exposición: Fernando Botero. Abu Ghraib - El Circo
IVAM Institut Valencià d'Art Modern
20 mayo 2008 – 6 julio 2008

Organiza: Institut Valencià d'Art Modern

Comisario: Fernando Castro

Colabora:  FUNDACIÓN CAIXAGALICIA

Itinerancia: IVAM (mayo – julio 2008)
Casa das Artes de Vigo (octubre – diciembre
2008)

El IVAM, en colaboración con la Fundación Caixagalicia, ha organizado la exposición “*Fernando Botero. Abu Ghraib - El Circo*”, que presenta dos series recientes de este artista colombiano. La exposición se compone de un total de 95 obras: 25 pinturas y 24 dibujos pertenecientes a la serie *Circus*, y 24 pinturas y 22 dibujos de la serie *Abu Ghraib*. La primera serie nace del interés de Botero por el mundo del circo, que ya inspiró a otros artistas como Calder, Picasso, Léger o Chagall. El artista retrata a los personajes tradicionalmente vinculados a este espectáculo, con la particular fisonomía monumental característica de su estilo. En la segunda serie, *Abu Ghraib*, Botero representa las torturas a las que fueron sometidos por parte de algunos soldados estadounidenses los prisioneros de guerra en la infame cárcel iraquí. Durante un año, a partir de la lectura de un artículo crítico publicado en el *New Yorker* que dio la vuelta al mundo, el artista trabajó para plasmar y denunciar el drama de la tortura que sufrieron los presos.

El catálogo editado con motivo de la exposición reproduce las obras expuestas e incluye textos de la directora del IVAM, Consuelo Císcar, del presidente de la Fundación Caixa Galicia, Mauro Varela Pérez, del historiador de arte Ángel Kalenberg y del crítico Fernando Castro Flórez, comisario de la exposición.

El pintor y escultor colombiano Fernando Botero (Medellín, Colombia, 1932) está considerado uno de los artistas vivos latinoamericanos más importantes y el más cotizado. Con una extensa obra producida a lo largo de cinco décadas, su estilo es ampliamente reconocido.

A principios de los 50, Botero se trasladó de su Medellín natal a Bogotá, donde entró en contacto con algunos de los principales intelectuales colombianos de la época. En 1951 presentó sus dos primeras exposiciones y obtuvo el premio del IX Salón de Artistas Colombianos, ofrecido por la Biblioteca Nacional de Colombia, que le permitió costearse un viaje a Europa. Tras visitar Barcelona, se instaló en Madrid. Allí visitó el museo del Prado, donde la contemplación de la obra de Goya y Velázquez dejaría en él un profundo impacto. Residió a continuación en Italia hasta 1955, año en el que regresó a Colombia.

Botero se trasladó a México en 1956. Un año después expuso por primera vez en Nueva York, y el éxito comenzó a acompañarle. Regresó a Bogotá y en 1958 fue nombrado docente de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Colombia. En 1960, Botero se instaló en Nueva York. Su obra comenzó entonces a ganarse el beneplácito de la crítica. Tras presentar su obra en París en 1969 el artista empezó un período de viajes y exposiciones en Europa, los Estados Unidos y Colombia.

En 1973 trasladó su residencia a París y comenzó a trabajar la escultura. En 1976 hizo una importante donación de sus obras al Museo de Antioquia, que le consagró una sala permanente, la sala Pedrito Botero, que lleva el nombre de su hijo, fallecido en 1974 en accidente de tráfico. Una década después, Botero haría una nueva donación al museo, esta vez de esculturas, que también encontraron lugar en otra sala permanente dedicada a Botero. Su creciente interés por la escultura le llevó a instalar

un taller en la Pietrasanta, una villa cercana a Florencia con una larga tradición dedicada a la fundición escultórica.

Desde entonces, Botero no ha dejado de crear y ha expuesto en los principales museos del mundo. Existe obra suya en múltiples colecciones públicas internacionales, como el Museo Nacional de Colombia y el Museo de Arte Moderno de Bogotá (MamBo), el Museo Reina Sofía de Madrid, el Museo de Arte Moderno de Viena, el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago de Chile, el Metropolitan, el MOMA o el Guggenheim de Nueva York, el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, el Museo de San Petersburgo, el Museo Ho-am, de Seúl o el Museo de Arte Contemporáneo de Hiroshima. Su escultura pública ha sido expuesta en algunas de las avenidas y plazas más famosas del mundo, como los Campos Elíseos en París, la Gran Avenida de Nueva York, el Paseo de Recoletos de Madrid, la Plaza del Comercio de Lisboa o la Plaza de la Señoría en Florencia.